

El Vj en la escena artística española

Fuentes documentales

Es muy complejo plantear un esbozo de lo que puede ser el Vjing en la escena artística actual española, obviando la participación de los Vjs en el entorno del club o de los festivales. Digo que es complejo puesto que existe muy poca documentación al respecto que hable sólo y exclusivamente de vídeo a tiempo real producido en nuestro país. Lo normal es leer reseñas de piezas artísticas de instalaciones que empleen el vídeo y el audiovisual en los marcos expositivos, pero éstos en su gran mayoría, se amparan bajo epígrafes relacionadas con el multimedia o el vídeoarte.

Quizá esta carencia documental de la que se habla, venga avalada por lo inmediato o el carácter instantáneo y efímero de dichas producciones. Éstas se dan en reuniones furtivas, en encuentros ocasionales y en marcos tan poco ortodoxos que son más propicias de entenderse como quedadas de amigos, que como jamm sessions creativas. Aún así, la que escribe, pretende plantear un panorama plenamente fructífero de expansión artística que vive su *avant-garde* temporal fruto de varios puntos de encuentro que han tenido su explosión en los últimos años, pese a que como se trata de explicar, no haya demasiadas fuentes que respalden estos datos. Básicamente, el método de análisis de la latencia de un movimiento artístico (aunque efímero) como éste, se determina por su eco en los medios, y dado que éste eco rebota muy poco o casi nada, es razón de más para darse una vuelta para constatar que hoy día que en medios como internet se habla del Vj. Aunque es bien sabido que internet se caracteriza por ser una herramienta pseudo periodística accesible a todos que facilita el *meneo* de información y la mutabilidad de ésta.

He de decir que, el primer input que se le plantea a alguien que pretende saber algo de un tema del que no sabe nada, es directamente *googlear*. Pues sí, eso es exactamente lo que se hace. No sabes algo o quieres saber más y comienzas a teclear en el campo mágico del *netconocimiento*. Es sin duda, un buen punto de partida para ver como se encuentra el estado de la cuestión a estudio. Éste es uno de los primeros pasos para articular datos del movimiento a debatir.

Éstas son las entradas recientes relacionadas con el Vj y España encontradas a la velocidad del rayo en *Google*:

Vj española= 718.000 entradas (15 julio 2007)

Vj spain= 1.420.000 entradas (15 julio 2007)

Videojockey = 45.100 entradas (15 julio 2007)

Demasiadas entradas. La gran mayoría de ellas no tratan ni siquiera del mundo del Vj y

mucho menos del Vj español. Aún así logramos ver la luz en algunos sitios que suponen un punto de encuentro de *vídeo performancers* y colectivos activos en el panorama nacional (como www.vjspain.com o www.telenoika.net) y también definiciones en castellano proporcionadas y retroalimentadas por la afamada enciclopedia libre *Wikipedia* (<http://es.wikipedia.org/wiki/Videojockey>).

Con un poco más de luz sobre el asunto, podemos comenzar a hilvanar una estela de pequeños colectivos, y artistas que han ido configurando lo que hoy podemos llamar panorama del *Vjing* nacional (con la única misión de que este epíteto pretenda aglutinar geográficamente a los artistas que trabajan y desarrollan sus creaciones en la península) caracterizado por una mistura de tendencias gráficas, soportes multimediales, técnicas de proyección y elección de la temática a representar. Cada uno de estos creadores, controla el manejo de las herramientas digitales y hace uso de la red de internet a modo de plataforma de conocimiento, de canal de distribución y de autopromoción. Pero éste hecho se ha repetido en la totalidad de países, no solo en España. Se puede percibir estado real del interés que suscitan estas prácticas echando un vistazo a *Vjcentral.com*: miembros de todos los países del mundo participan y cuestionan temas en los múltiples foros del que es sin duda el portal de conocimiento del Vj más importante del mundo.

Paralelamente, y un poco más rezagados como siempre, aquí tenemos una gran comunidad online desarrollada y mantenida por Oscar Testón, www.vjspain.com, que a día de hoy ronda los 800 miembros. Su crecimiento desde su nacimiento en 2005 ha sido de vértigo y el eco en los medios es cada vez más y más constante. Este peculiar foro aglutina a creadores y colectivos, plantea el intercambio de información, fomenta la experimentación con las tecnologías en vídeo, actualiza su contenido constantemente y mantiene unidos a sus usuarios mediante lazos que han traspasado el umbral de lo virtual. Sin duda, *Vjspain.com* ha permitido un mayor conocimiento de la creación audiovisual a tiempo real de nuestro país y ha fomentado la idea de que cualquiera puede ser un *Vj*.

Si bien es cierto que este auge al que estamos aludiendo, ha propiciado un clima de conocimiento de las técnicas y la experimentación audiovisual en nuestro país, no es menos cierto es que la cantidad de *artistas* resta credibilidad a las propuestas que se van planteando. No es de extrañar que como los mosquitos atraídos por la luz de la pantalla, los entusiastas deseen convertirse en gurús

nocturnos, en estrellas de la pista de baile y obvian el verdadero sentido de la experimentación audiovisual a tiempo real. A todos aquellos, los omitiremos en este escrito por carecer de interés su planteamiento y resolución. Nos centraremos entonces en los artistas que plantean desde la experimentación, *vía loop*, una narrativa diferenciadora.

Ejemplo tardío

Suponemos que en cierta medida, como colectivo de creadores, los Vjs de “casa” son la imagen refleja de un espejo de movimientos artísticos que se han ido dando en otros puntos geográficos de todo el mundo. Gracias al desarrollo de las telecomunicaciones y en concreto del auge de la *Era de internet*, los creadores han podido seguir de cerca el contenido artístico en los sites de sus homónimos en el resto de países. Así mismo, también tener la accesibilidad de ver a través de la red la programación, el desarrollo técnico y los contenidos de los diversos festivales y certámenes relacionados con la videocreación en directo. Ya desde el año 2001, se ha podido constatar un masivo aluvión del audiovisual en directo en diversos festivales de cultura electrónica en todo el mundo (*Cinedays y Cinematics* (Bruselas), *Transmediale* (Berlín), *Atlantic Waves Festival*, *AVIT 4x4 event*, *Optrónica y Machinista New Media Festival* (Londres), *Sonarsound* (Tokio), *dans for voksne* (Oslo), *Mutek* (Montreal), *New York, Digital Salon*) por citar algunos ejemplos representativos.

El hecho de que seamos un ejemplo tardío sólo es síntoma de un interés rezagado pero este interés va en auge exponencial y en crecimiento considerable. Ni que decir tiene que fruto de la observación y la experimentación ajena, surgen en España intereses de adoptar estos formatos y la inclusión de los videócreadores en los festivales. Algunos ejemplos claros tales como *Sonar*, *Loop Festival*, *Festival LEM de música experimental*, *música y proyecciones*, *Bac!*, *Offf*, *Barcelona VisualSound* (Barcelona), *FIB* (Benicassim), *Muestra Papá quiero ser Vj*, *REC (Madrid)*, *Vad Festival* (Girona), *Observatorio* (Valencia), *Lux International vj meeting*, *Zemos_98* (Sevilla), *IKUS Muestra de Video-Jockey* (Elorrio) que han prestado especial atención a la videocreación y experimentación a tiempo real de Vjs y que se han dado en los últimos años en nuestro país.

Vj y club: relación amor-odio

A día de hoy e inmersos en plena época estival, en cualquier club de la península, se cuenta con un Vj que ameniza con su batería visual cada noche. No es de extrañar que confundan al Vj con el Dj y se dirijan al primero para pedirle un tema, no es de extrañar que el público permanezca impasible ante el aluvión de imágenes y loops, no es de

extrañar que la mayoría de los presentes allí reunidos para bailar no sepa que es un Vj y por último y no menos importante, no es de extrañar que un día los Vjs no trabajen nunca mas en los clubes. Y ésto sólo es síntoma de que el Vj es una figura secundaria y plenamente imprescindible en un club. Sus visuales acompañan y ambientan pero no son observados con atención por casi nadie. Todos los presentes tienen mejores cosas que hacer que perderse en el contenido dinámico de sus propuestas. En España el fenómeno aún es mucho peor. Exceptuando valiosas excepciones, ni el propio dueño del local es consciente de a quien o a quienes contrata. Y mucho menos cuanto pagarle, y mucho menos de propiciarle el material técnico para que pueda hacer su trabajo, y mucho menos de ofertarle una residencia fija o un contrato legal, y mucho menos de plantarle temática en los visuales, y mucho menos de entender la plástica que los Vjs le ofrecen como creadores y artistas. En nuestro país, trabajar en un club y ser Vj da casi risa. No trato de ofender a los que se ganan así su pan. Nada mas lejos de mi intención, sólo que a efectos prácticos, no puede constituirse nada serio con un planteamiento tan bajo. Ser Vj en la península representa un trabajo temporal, que no da de comer y con el que no se puede llegar a fin de mes. Aun así, son veneradas las sesiones visuales de los Vjs residentes en locales como el *Loft* en Barcelona o la sala *Space* en Ibiza.

Pero trabajar en un club es la plataforma que permite dar el salto tecnológico y poder poner a prueba todo el arsenal audiovisual de los Vjs. Es el punto de partida y el final esperado de muchas carreras.

otros marcos de exhibición

Logramos entender que las instituciones del mundo del arte no están preparadas para este tipo de creaciones, al menos no todas. Podemos hablar de que en ciertos centros, no existe una predisposición a un cambio en la concepción de la exposición, de los nuevos *objetos artísticos o hechos con vocación artística*, que se introducen en los canales relacionados con el arte tradicional. Hoy en día, vemos como van surgiendo nuevos formatos creativos que son el fiel reflejo de una época y de un período convulso en el que nos encontramos inmersos. Los centros que se ocupan del registro de las manifestaciones de la cultura colectiva, ésto es, museos, galerías y centros de arte, deben estar vigilantes a esas inmanentes corrientes que van surgiendo. Sin duda, una de esas corrientes a las que no hay que perder la vista es a la performance audiovisual y al material audiovisual que genera el Vj. Éste se nos muestra como una intervención tecnológica fruto de la mediación plástica recogida por el hombre (sujeto captador de experiencias) a través de la máquina (laptop y cámara).

Pero surgen numerosas preguntas al respecto de la implicación de los Vj en las instituciones artísticas de nuestro país:

Primeramente, el Vj es un creador de imágenes dinámicas que precisa de un sonido directo, que él no genera. Por lo tanto, se haría imprescindible la adecuación de ese sonido en el mismo momento y lugar de la proyección. Lo más óptimo es que Vj y Dj vayan unidos, o que se disponga de una intervención en directo de un músico u orquesta. Pero toda esta estela de creación ¿Cómo se articula conjuntamente para su disfrute? ¿Cómo se haría pertinente una exposición o exhibición de estas prácticas? ¿Cómo se debe llevar a cabo una labor de comisariado para estos nuevos procedimientos que se tildan de artísticos? ¿Qué marcos institucionales estarían dispuestos para hacer esta revisión? ¿Cuál sería el proceso para la selección de los creadores y sus piezas? ¿Qué criterios y temáticas podemos emplear para una selección? ¿Cómo se documentaría este tipo de prácticas? ¿Qué registro de las piezas permanecería para un futuro? Y sobretodo ¿Es esto posible en nuestro país?

Son muchas las preguntas que se generan alrededor de un movimiento creativo como éste y en torno a un material que es tan efímero como el software en constante revisión que lo propicia. Pero es sin duda una tarea ardua aunque posible, ya que existen pocos precedentes lejos de los festivales de música contemporánea, o los eventos que han incluido a los Vjs como animadores de acontecimientos relacionados con el arte electrónico.

Poco a poco a nuestro país han ido llegando proyectos de carácter europeo como *La noche en blanco* (cuya primera expresión surgió en octubre de 2002 en París denominada *Nuit Blanche*) del festival *Animo.3* en Madrid (Septiembre de 2006) y dónde se pudo contar con la experimentación audiovisual en diversos marcos de exhibición como el Museo Reina Sofía, el Museo del Prado, la Biblioteca Nacional, el Teatro Real, el Centro Cultural Conde Duque y el Matadero de Madrid. Con artistas nacionales como Delacrew, Vj Kowalski, _guión bajo_ y Forward, f*ck vision. Una buena muestra de lo que va siendo el panorama de experimentación en materia expositiva en España.

Otro punto interesante y que no se puede obviar, es el empleo del material audiovisual como herramienta de construcción social, de contracrítica o de agitación masiva. En nuestro país y con una trayectoria intachable, el colectivo catalán Telenoika ha hecho otros usos del audiovisual para dotarlo de calibrador de la sociedad. Notables son sus intervenciones urbanas, sus colonizaciones de espacios para la proyección o sus talleres para la experimentación.

Como ya se ha ido diciendo a lo largo de este artículo, el panorama español es fructífero en cuanto a números, quizá no lo es tanto en cuanto a contenido interesante de la mayoría de las propuestas, pero como en toda vanguardia artística, quizá estamos al principio de un interesante aluvión creativo, y es justo por ésto por lo que hay que estar con los ojos atentos. Hay que estar al tanto para no perderse detalle.

Laura Sebastián Magaña

julio 2007

para "REPEAT PLEASE: Cultura de Vj 15/22 sep 07 -Córdoba

_EUTOPIA 07::: www.eutopia07.org